

65

ANTONIO PILDAIN Y ZAPIAIN (1936-1966)

CLERO SECULAR

Fue preconizado Obispo de Canarias por el Papa XI el 18 de Mayo de 1936 y su nombramiento fue aceptado posteriormente por Franco y su Junta de Gobierno a pesar de sus ideas políticas. El Movimiento Nacional le sorprendió en Barcelona, camino de Roma, donde fue consagrado el 14 de Febrero de 1937 en el Colegio Español. El Papa le regaló un pectoral que hoy guarda nuestra Catedral como donación hecha a su muerte.

Pildain había nacido en el pueblo de Lezo (Guipúzcoa), el 17 de Enero de 1890. Fue bautizado en la Parroquia de San Juan Bautista el día 21 y en su partida se lee:

«Antonio Serapio es hijo legítimo de Don Gabriel de Pildain, natural de Vergara, de oficio piloto, y de Doña María Casilda de Zapiain, natural de Astigarraga, profesora de primeras letras ...»

Antonio tuvo tres hermanas. Dos murieron muy jóvenes y Teodora le acompañó a Canarias, donde murió.

En el Seminario Conciliar de Vitoria estudió Filosofía y la Teología en la Universidad Pontificia Gregoriana de Roma. El Doctorado lo consiguió en 1911. Luego amplió sus estudios en el Instituto Bíblico. El 13 de Septiembre de 1913 fue ordenado Presbítero. Regresó a su tierra y fue nombrado profesor y catedrático del Seminario Diocesano de Vitoria. Con tan solo 28 años ganó por oposición la canonjía de Lectoral. Se le encomendó diversos cargos diocesanos, desplegando una gran actividad y dándose a conocer como un gran orador sagrado y conferenciante. Su fama llegó a toda España cuando decidió presentarse como diputado a las Cortes Constituyentes de la Segunda República para el trienio 1931-1933, en representación del partido católico integrado en la minoría vasco-navarra. En Madrid, el diputado eclesiástico defendió con energía los derechos de la Iglesia Católica, en medio de un Parlamento mayoritariamente hostil.

Con este rico historial llegó al Puerto de la Luz el 19 de Marzo de 1937, siendo